

EL CASO DEL ESPAÑOL EN GUINEA ECUATORIAL

Gloria Nistal Rosique

Por el tratado de El Pardo, en 1778 Portugal cede a España, entre otros, los actuales territorios de Guinea Ecuatorial, si bien no será hasta muy entrada la segunda mitad del siglo XIX cuando España empiece la colonización efectiva del país. Menos de cien años después, en 1968, precisamente el día de la Hispanidad, Guinea Ecuatorial conseguirá su independencia de la metrópoli.

Guinea Ecuatorial es uno de los países más pequeños de África y en la actualidad uno de los más ricos del África subsahariana, debido al descubrimiento de bolsas de petróleo y gas en la década de los años noventa del siglo pasado. Guinea Ecuatorial es el único país africano que tiene el español como idioma oficial en su vigente Constitución.¹

Este país, de algo más de medio millón de habitantes, es un auténtico mosaico de lenguas tanto europeas como africanas. Entre las lenguas europeas, se comenzó hablar

del portugués,² se continuó con el inglés³ y en la actualidad se hablan el español y el francés como lenguas oficiales. En estos tiempos se extiende de nuevo el inglés de forma muy rápida, debido a la presencia de las compañías petroleras norteamericanas afincadas en el país y a todas sus empresas satélite, de servicios, infraestructuras, comunicaciones, etc.

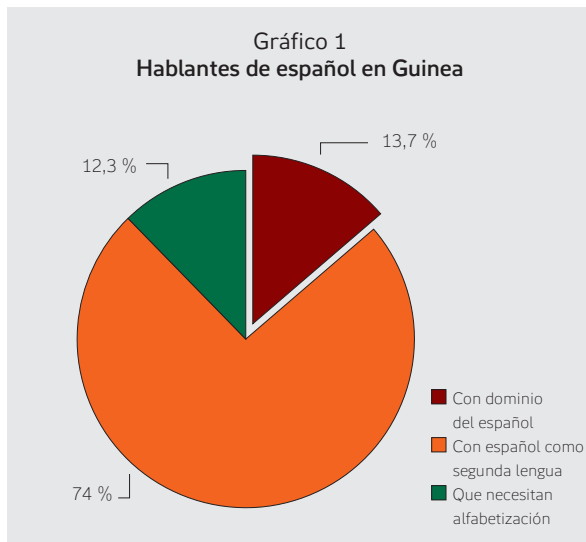
En lo relativo a las lenguas nativas, proceden básicamente del tronco bantú occidental, y las más habladas son el

fang, la lengua mayoritaria, el bubí, el ndowé, el bisió y el bujeba.

Inmediatamente después de la independencia, con la llegada de la dictadura de Macías, el español fue perseguido, aunque siguió siendo la lengua utilizada para dictar las leyes y en las relaciones internacionales. Por otra parte, era la única lengua escrita, dado que las lenguas vernáculas son fundamentalmente ágrafas o de tradición oral.⁴ En el



Clase de español en una escuela de primaria en Guinea Ecuatorial.



periodo de once años que va desde 1968 a 1979, se produjo un enorme daño, no sólo a la lengua española sino a todo el sistema educativo nacional. Fue un periodo sanginario en el que la educación y la cultura en general, y la lengua española en particular, experimentaron un enorme retroceso.

A partir del «golpe de libertad» del actual presidente Obiang Nguema en 1979, se normalizaron la educación primaria y secundaria y el uso del español, para culminar en 1982 con el reconocimiento constitucional de la oficialidad de la lengua española.

Los años de la dictadura de Macías han dejado una honda huella que todavía se percibe de forma clara en los hablantes. En efecto, es grandísima la diferencia de competencia lingüística entre los «mayores»⁵ y los jóvenes. Es notoria la distancia entre el conocimiento de la lengua española de los hablantes guineoecuatorianos mayores de cuarenta años y el lamentable y deteriorado uso del lenguaje por parte de las generaciones menores.

La enseñanza del español en Guinea Ecuatorial

En su artículo incluido en el anuario del Instituto Cervantes *El español en el mundo 2005*, Trinidad Morgades, vicerrectora de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial, indi-

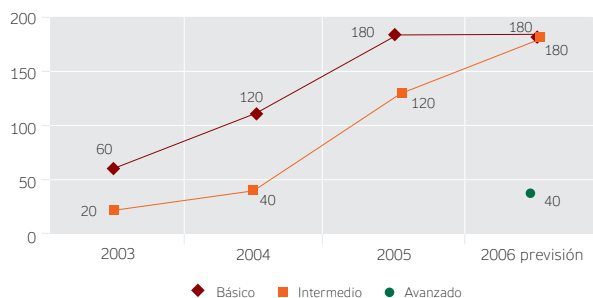
ca que hay tres clases de hablantes de español en el país: los que lo hablan y lo escriben adecuadamente, los que lo han aprendido como segunda lengua y los que necesitan programas de alfabetización. Nosotros añadiríamos que en el primer grupo se incluirían fundamentalmente los mayores de cuarenta años, que porcentualmente supondrían entre un 10% y un 15% de la población,⁶ mientras que en el segundo grupo estarían la gran mayoría de los hablantes guineoecuatorianos, con un porcentaje que rondaría el 74%, dejando para el último grupo, el de los hablantes que necesitan programas de alfabetización, entre un 12% y un 13% de la población (véase el gráfico 1).

El caso del español de Guinea Ecuatorial es único. En efecto, a diferencia del resto de los países de habla hispana, el español hablado por la mayoría de la población no es una lengua materna, sino una segunda lengua. Todos los guineanos pertenecen a una de las cinco etnias que hablan sus propias lenguas nativas, o bien desgajadas del tronco bantú, como el fang, el bubí, el ndowé y el bisió, o bien el criollo portugués hablado en la isla de Annobón.

Es cierto que la enseñanza primaria y secundaria, tanto pública como privada, se realiza en su totalidad en español, pero también es cierto que la mayoría de los niños que acuden a los colegios hablan únicamente fang, bubí, ndowé o annobonés en sus hogares y con su familia,⁷ y no español. En segundo lugar, los mismos maestros en muchas ocasiones no han realizado los necesarios estudios de Magisterio exigidos de una forma más rigurosa recientemente, ni tienen un sólido conocimiento de la lengua. En tercer lugar, el sistema educativo público guineano tiene importantes carencias, no sólo en medios personales, sino también en medios materiales, como locales, mobiliario y material didáctico.⁸ Y finalmente hay que destacar que la población no tiene hábitos de lectura, pues, entre otras razones, el país no cuenta con librerías. Por todo esto la calidad del español se encuentra todavía en un nivel muy bajo.

En lo que se refiere a la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE), la única que existe en el país, si exceptuamos la española UNED, es una universidad muy joven, inaugurada en el año 1995. Cuenta con unos 1.300 alumnos. Aunque la enseñanza es también en español, el actual equipo rector de la UNGE, consciente de la baja competen-

Gráfico 2. Evolución del número de estudiantes de español del CCEM



cia lingüística de los estudiantes, ha puesto en marcha recientemente un plan de mejora de la calidad del español por el que nuestra lengua se establece como asignatura común obligatoria en todas las especialidades universitarias de primer ciclo de la Facultad de Letras y Ciencias Sociales, que incluye las carreras de Ciencias Políticas, Sociología, Derecho y Periodismo.

Además de ello, también la UNGE lleva colaborando desde 1997 con la Universidad de Alcalá de Henares en un proyecto para la difusión de la lengua española en África. La VI edición del curso de Lengua Española y Cultura Hispánica se ha realizado durante el mes de agosto de 2005, ha tenido una duración de 120 horas y ha contado con la participación de alumnos fundamentalmente guineoecuatorianos, además de una pequeña representación de Togo, Benín y Gabón.

Por su parte, los Centros Culturales Españoles también dan clases de español. En particular, el Centro Cultural Español de Malabo (CCEM), desde su inauguración en febrero de 2003, imparte con regularidad cursos de español para adultos, de tres meses de duración, en dos niveles diferenciados, básico e intermedio. A partir de 2006 se incluye un tercer nivel, avanzado. En el gráfico 2 puede observarse la evolución del número de alumnos en los cursos de español del CCEM así como la previsión para el año 2006.⁹

El gráfico 3 muestra la presencia de estudiantes guineanos y extranjeros que acuden a los cursos de español del Centro Cultural Español de Malabo. Nótese que los propios guineoecuatorianos consideran que debe mejorar

su nivel de español y acuden al CCEM en busca de perfeccionamiento de su segunda lengua.

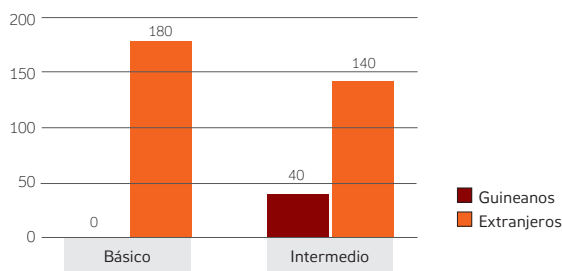
Conclusión

De lo dicho hasta aquí se puede deducir que, si no se aplican medidas, el español de Guinea Ecuatorial corre grandes riesgos.

Hoy por hoy son los Centros Culturales Españoles de Malabo y Bata en Guinea Ecuatorial los principales agentes aglutinadores de la demanda de clases de español y de libros, artículos, revistas y publicaciones de todo tipo en español; los CCE de Malabo y Bata no sólo hacen frente a esta demanda en Guinea Ecuatorial, sino también en toda la región del África subsahariana, y muy especialmente a las solicitudes que proceden de países como Camerún, Benín, Gabón, Nigeria, Ghana o Santo Tomé y Príncipe.

Debemos, no obstante, ser conscientes de la amenaza de deterioro o incluso de desaparición del español en el país por las razones más arriba apuntadas, por la citada influencia del inglés y también por la pujante influencia del francés, idioma que se habla en los países colindantes con Guinea Ecuatorial y en la zona económica subsahariana occidental, a la que Guinea pertenece y con la que comparte las mismas instituciones financieras y la misma moneda. Existe, por parte española, la firme intención de colaborar con las instituciones de Guinea Ecuatorial para la mejora de la situación del español en el país. El Instituto Cervantes y la Agencia Española de Cooperación Internacional han iniciado conversaciones para colaborar con

Gráfico 3. Estudiantes de español del CCEM





Aula de español de primaria en Malabo.

los centros de Malabo y Bata en el refuerzo de la enseñanza de español en el país y su difusión en el resto del continente africano. A pesar de las amenazas señaladas, el español de Guinea Ecuatorial sigue siendo, junto con el pichi en la isla de Bioko, una lengua coiné, y así debe seguir siendo.

El reforzamiento de los programas de español en Guinea Ecuatorial influiría sin duda muy positivamente en países limítrofes como Camerún y Gabón, que tienen una fortísima y creciente demanda de español.

También sería deseable el establecimiento de una Academia de la Lengua Española en Guinea Ecuatorial, que siguiera el modelo que tienen todos los países de habla hispana. Ésta será la única forma de normalizar el uso del español y los localismos muy ricos del español de Guinea. Pero ésta es una medida que debe impulsar decididamente el propio Gobierno de Guinea Ecuatorial. ■

NOTAS

1. La Constitución de Guinea Ecuatorial de 1982 reconoce el español como lengua oficial del país y considera las lenguas vernáculas como parte del patrimonio cultural. La Constitución establece el español como lengua cooficial, junto con el francés.

2. Aún hoy en la isla guineoecuatorialiana de Annobón se habla mayoritariamente un criollo portugués, llamado *Fa d'Ambó*.

3. Malabo, la actual capital del país, llamada Santa Isabel en tiempos de la colonia española, recibió el nombre de Port Clarence y fue inglesa entre los años 1827 y 1843. Todavía en la década de 1860 los gobernadores Tudela y Gómez de Barreda afirmaban en sus informes que Guinea era anglófona. De esa fuerte influencia inglesa ha quedado una lengua pidgin muy extendida como lengua de comunicación interétnica: el pichi o *pichinglis*.

4. Todavía hoy es escasísima la literatura escrita en fang, bubí o ndowé.

5. En Guinea Ecuatorial, se denomina «mayores» a los abuelos, los ancianos o simplemente a los padres. De este modo se pueden oír

frases del tipo: «Mi vecino es un mayor» o «Tu primo es un mayor».

6. Téngase en cuenta que la esperanza de vida es de 59,5 años y que el 59% de la población tiene menos de veinte años.

7. El concepto de familia en Guinea Ecuatorial es extenso e incluye no sólo primer y segundo grado de parentesco, sino al clan.

8. Por primera vez, en el año 2005 el Gobierno guineano, en colaboración con la Cooperación Española, ha editado libros de primaria que se han repartido a todas las escuelas.

9. La constante en la previsión de los niveles básico e intermedio para el año 2006 se debe a que se ha llegado al máximo nivel de ocupación de las aulas.

Gloria Nistal Rosique es directora del Centro Cultural Español de Malabo (CEEM) y profesora de Teoría y Estructura del Lenguaje y de Lengua Española en la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE).